

11

FORMACIÓN PARA LA MISIÓN LASALIANA EN EL CONTEXTO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN

*H. George Van Grieken, FSC
Distrito San Francisco – New Orleans*

11.1 Introducción

El impacto de las nuevas tecnologías y las redes sociales en la formación para la misión lasaliana y específicamente en la formación y la vida de los Hermanos es como la misión compartida, “... irresistible e irreversible... una gracia... un signo de los tiempos... una llamada del Espíritu... un nuevo capítulo en la historia del Instituto...” (Circular 435). Donde la misión compartida se ha convertido en el contexto *de facto* para vivir nuestra misión lasaliana, las tecnologías contemporáneas de la información y la comunicación se han convertido en el contexto *de facto* para vivir en general, arrastrando inexorablemente a todos los que buscan comunicar, educar y comprometer en la formación. El impacto de las tecnologías y de las redes sociales en la formación para la misión lasaliana depende casi completamente de 1) la comprensión que los participantes tienen de las dinámicas del aprendizaje y del comportamiento entorno del uso de la tecnología y las redes sociales, 2) el cuidado que los programas tomen para intencionalmente usar la tecnología y las redes sociales para hacer avanzar los fines del programa, y 3) los contextos específicos, económicos y prácticos en los que la tecnología las redes sociales son deseados o integrados en la misión lasaliana.

11.2 Formación y Conocimiento

Para comprender adecuadamente la relación entre formación, conocimiento y tecnología, debemos indagar que tipo de conocimiento o verdad buscamos en la “formación”, un primo cercano de la teología y la espiritualidad práctica.

11.2.1 Andrew Louth – Encontrando la Tradición

Andrew Louth ayuda a situar el tipo de "conocimiento" que se persigue en la formación lasaliana cuando habla de la diferencia entre las humanidades y las ciencias, argumentando “que las humanidades están orientadas a la verdad y que su camino a esta verdad es radicalmente diferente del método experimental de las ciencias” (Louth, 2003, p. 48). En las humanidades, la comprensión viene a través de “un proceso de revisión de nuestras preconcepciones, no buscando escapar de ellas [a través de un atracción por aplicar falsamente los principios del método científico]. Es un crecimiento en lo que aprendemos de la tradición...” (Louth, 2003, p.37)

Esta noción de crecer en lo que aprendemos de la tradición es un eje central para entender de qué se trata la formación, porque se trata de la tradición católica lasaliana que ha pasado por diversas épocas históricas, culturas y desafíos, pero cuyos componentes esenciales continúan progresando. Al crecer en lo que aprendemos de nuestra tradición lasaliana, nos acercamos

mejor a quiénes hemos sido y a quién buscamos llegar a ser. El verdadero aprendizaje en este caso significa una verdadera "conversación" con la tradición.

11.2.2 Parker Palmer – *La verdad como una relación viva*

El sociólogo Park Palmer ayuda a situar el tipo único de conocimiento que se ocupa de las tradiciones de fe, específicamente la fe del cristianismo. Fundamentalmente, dice, la trascendencia no es una forma de conocimiento exclusivamente objetiva. Palmer escribe que en Jesús, Dios "... estaba anunciando y encarnando una nueva comprensión de la realidad y de nuestra relación con ella. La verdad... es personal, para ser conocida en relaciones personales" y nosotros debemos "... permitir que el amor afecte las relaciones que nuestro conocimiento crea..." (Palmer, 1983, p. 49). "La verdad no es una afirmación sobre la realidad sino una relación viva entre nosotros y el mundo" y enseñar es "... una invitación a una relación personal con la realidad" (Palmer, 1983, p. 47). Es la verdad misma, el "otro", "el cual debe permear la actividad de la educación. Este punto de vista alteraría radicalmente el modo en el que enseñamos, dado que "... nuestra epistemología se transforma calladamente en nuestra ética" (Palmer, 1983, p. 21).

Louth y Palmer ayudan a comprender cómo "formación" es esencialmente diferente de muchas maneras que los enfoques más "objetivos" requeridos por otras búsquedas de conocimiento. La tecnología, por otro lado, emerge y depende solamente de enfoques objetivos y su influencia es particularmente fuerte entre aquellos que son el centro de nuestra misión lasaliana y nuestros esfuerzos educativos.

11.2.3 Christian Smith – *Deísmo Terapéutico Moralista*

Cuando se trata de las convicciones, experiencias y prácticas religiosas de la mayoría de la juventud hoy, el libro de Christian Smith de 2005 *Soul Searching* tiene investigación documentada que plantea que en los Estados Unidos (que en este caso puede reflejar mucho del mundo occidental), la religión real de la mayoría de los adolescentes es el "deísmo terapéutico moralista", una "religión" basada en un credo de cinco puntos: 1) Dios es una figura distante, sombría, benevolente que brinda ayuda y autoestima en cantidades pedidas: Dios como el mayordomo divino; 2) El propósito del Cristianismo es finalmente terapéutico, para ayudarme a sentir bien, aceptar lo que no puedo cambiar, y ser yo mismo; 3) La enseñanza religiosa es verdad si funciona para ti, pero no tiene que ser verdad para los demás, así que no la impongas; 4) Todos van al cielo cuando mueren, de ahí el sentimiento popular en los funerales de decir "Ella está en un lugar mejor"; 5) La expresión "lo que sea" describe el mejor modo de enfocar la mayor parte de las cosas en la vida. Más inquietante, quizá, es el hecho documentado que más creyentes en el deísmo terapéutico moralista tenían, y por buen margen, antecedentes católicos. Y mientras no asumamos que aquellos con quienes y para quienes ejercemos la formación lasaliana, incluidos los Hermanos, llevan estas mismas convicciones, es realista y probable que la influencia de estas mismas convicciones vivas sea menos que marginal en las comunidades educativas lasalianas. Estaríamos haciendo un grave error al pensar que esta población juvenil trae las nociones que de una forma o de otra no son tampoco parte de nuestro pensamiento, especialmente cuando se trata del grupo de "ninis", que crece rápidamente, en el mundo. (Cf. Drescher, 2016)

Las crecientes tecnologías han convencido a la mayoría de nosotros de que podemos hacer más con menos y hacerlo más rápido que nunca. Al mismo tiempo, la gente está notando que algo falta, que el ritmo frenético esperado por otros los lleva a menos de lo que podrían haber esperado. Estamos siendo cambiados por lo que vemos y enganchados por la tecnología,

porque "... los medios de comunicación estructuran la mayoría de nuestras formas de atención de una manera que apenas notamos" (Hess, 2005, p.18). Aplicando de nuevo las ideas de Palmer, nuestra epistemología en relación a los medios de comunicación y la tecnología se está transformando calladamente en nuestra ética.

11.3 Otras Voces – Tecnología y Teología de la Educación

Nuestro mundo lasaliano no es el único grupo forcejeando con la pregunta de cómo integrar la tecnología de manera exitosa y positiva en su formación, educación religiosa y programas de teología. “La tecnología ofrece conveniencia, rapidez y automatización, pero también trae grandes costos” (Alter, 2017, p. 5). Si los costos superan los beneficios depende del equilibrio creado por nuestros hábitos y herramientas de discernimiento. Las prácticas de discernimiento, la vigilancia prudente y los hábitos que estructuran adecuadamente nuestra atención pueden cambiar ese equilibrio de manera significativa. Pero una experiencia humana fundamental que subyace en su desarrollo -el arte de la conversación- es rápida y silenciosamente cooptada por la tecnología.

11.3.1 Sherry Turkle – Huida de la Conversación

Sherry Turkle ha estudiado cómo la huida contemporánea de la conversación debilita nuestras relaciones, creatividad y productividad documentando el crecimiento veloz del uso del *texting* y la seria reticencia concomitante al uso más “vivo” del teléfono en la comunicación personal. Un alumno del grado 12 le dijo: “¿Cuál es el problema con la conversación? ¡Yo te voy a decir cuál es el problema con la conversación! Tiene lugar en tiempo real y no puedes controlar lo que vas a decir” (Turkle, 2015, p. 22). El *texting* permite mucho más control, donde la propia “presencia” puede ser modificada, y por medio de argumentos y desacuerdos puede ser asumida en un distancia segura a través de la bendición percibida del Smartphone, “una máquina tragamonedas en mi bolsillo” (Bosker, 2016. Parr. 1), o “mi diosito” (Turkle, 2015, p. 24). “El alza del Smartphone ha llevado a los jóvenes a verlo como el compacto Dios benevolente con dones para nosotros: siempre nos escucha, podemos poder nuestra atención en lo que queremos que sea, nunca tendremos que estar solos (Turkle, 2015, p. 28).

Todos aprenden y están motivados a compartir solo lo positivo. Emociones negativas requieren un mayor procesamiento en más partes del cerebro. “Así que si dedicas mucho tiempo en línea, respondiendo a emociones positivas, no tendrás práctica con este procesamiento más complejo” (Turkle, 2015, p. 41). Porque mucha de esta tecnología es tan nueva y cada vez más nueva con nuevas apps y nuevas características en el Smartphone; la mayor parte de nosotros no tiene ni suficiente tiempo de reflexión ni el lujo de una perspectiva más amplia para brindar orientación o límites que son probablemente aseguran un uso adecuado de estos recursos. Y aún si tenemos el tiempo y la perspectiva para ver la costa rocosa adelante, saber como manejar esto no es inmediatamente obvio.

11.3.2 Antonio Spadaro – Comunicando el Cristianismo Hoy

Antonio Spadaro ve Internet no como un instrumento, sino más bien como un “ambiente” (Spadaro, 2014, p. vii). Debemos ser precavidos, dice, porque las tecnologías actuales “cambian profundamente el concepto de tener una experiencia” (Spadaro, 2014, p. xiii). Pero, citando a Benedicto XVI, la cultura digital puede también ayudar a “nuestra capacidad de hablar y escuchar un lenguaje simbólico que habla de lo trascendente” (Spadaro, 2014, p. ix). La ventaja del cristianismo es que es fundamentalmente un acontecimiento comunicativo, y

la Iglesia, a la vez, anuncia un mensaje y se involucra en relaciones de comunión. Por lo tanto, Internet "no es un nuevo medio de evangelización, sino, sobre todo, un contexto al que la fe está llamada a expresarse ..." (Spadaro, 2014, p.7-8)

Spadaro considera las implicaciones del lenguaje actual utilizado en la tecnología, y cómo esos lenguaje matiza, o incluso cambia, el posible desarrollo de una vida de fe. Con el lenguaje cada vez más nuevo impulsado por internet y los nuevos hábitos y prácticas (uso ubicuo del auricular, juegos, mensajes de texto, etc.) que se están desarrollando, "hay que estar conscientes que la cultura del ciberespacio, más allá de cualquier otra consideración, plantea objetivamente nuevos desafíos a nuestra capacidad para formular y escuchar el lenguaje simbólico público que habla de la posibilidad y de los signos de la trascendencia en nuestras vidas" (Spadaro, 2014, p. 14).

En una era de sobrecarga de información, el problema "no es encontrar el mensaje que tenga sentido, sino decodificarlo, reconocerlo en la base de los múltiples mensajes que recibimos." (Spadaro, 2014, p. 23) Debido a la prensa implacable de los mecanismos de publicidad que ofrecen "respuestas a preguntas que aún no han sido formuladas... la cuestión religiosa se está transformando en una confrontación entre las respuestas que son plausibles y las que son subjetivamente significativas." (Spadaro, 2014, p . 24) A la luz de estos desafíos, su sugerencia encuentra ecos con Louth, Palmer y Turkle ofreciendo la virtud cristiana propuesta desde hace mucho tiempo del discernimiento está a punto de ser redescubierta y habitualmente aplicada, incluso si el Internet "moldea la forma en que entendemos el contenido de la fe."(Spadaro, 2014, p. 24)

Entonces, ¿cómo el Evangelio va a sobrevivir, si no prosperar, en este entorno? Depende de la forma adecuada de comunicación. El cristianismo se entiende a sí mismo como el portador de un mensaje, el de la muerte y resurrección de Cristo. Este mensaje se resiste a la asimilación; es escandaloso; intenta responder a las preguntas de la humanidad. La presencia de los cristianos en la Web debe utilizar el hecho de que la Palabra del Evangelio perturba la conciencia. No calma o satisface; no está ahí para hacer la vida mejor." (Spadaro, 2014, p. 25-26). El Evangelio está destinado a ser contracultural en muchos niveles, y esto incluye la cultura de la tecnología. Los cristianos deben cuestionar su potencial negativo mientras abrazan su potencial positivo, y los que participan en la formación para la misión lasaliana, de manera semejante, deben buscar el Evangelio en primer lugar, con la tecnología, si es posible, o sin ella si es necesario.

11.3.3 Mary Hess – Comprometer el testimonio y la practica cristianos a través de la tecnología

Spadaro postula que lo que se necesita en términos de formación es el cultivo de la virtud del discernimiento. Una de las formas en que podemos hacerlo es a través del desarrollo de prácticas que conforman nuestra atención. Este es un área familiar para la teóloga Mary Hess, que se especializa en tecnología moderna y la enseñanza de la teología. Ella enfatiza un enfoque de la educación religiosa al que llama "testimonio bíblico", asegurándose de que es precisamente el Evangelio lo que es central y lo que nos compromete juntos en nuestros esfuerzos educativos, tecnológicos y de otro tipo. "Ni la enseñanza ni la tecnología son mejor concebidas que en términos instrumentales. Necesitamos encontrar maneras apropiadas de expresar lo que Dios ha planeado dentro de nosotros, y hacerlo requiere que seamos lo más respetuosos y receptivos que podamos ser de nuestros estudiantes y colegas"(Hess, 2005, pág. x).

Ella destaca la centralidad de configurar nuestra atención alrededor de prácticas, las cosas que hacemos intencionalmente o por hábito. La formación es un medio por el cual damos forma a nuestra atención de manera diferente. Son las prácticas que adoptamos las que estructuran nuestra atención, ya sea a través de la liturgia, de los programas de servicio u otras actividades. "Las tecnologías digitales ciertamente pueden ser extraordinariamente útiles para expandir el acceso a nuestros programas de aprendizaje, pero sólo si los implementamos de una manera que se desprenda de nuestros objetivos, no que los conduzcan." (Hess, 29) "La buena enseñanza y aprendizaje en contextos de aprendizaje religioso se da a través de las relaciones, las conversaciones y la comunidad." (Hess, 2005, p.27) Si ése es el caso, entonces realmente tenemos que prestar atención a cómo nuestros métodos pedagógicos son transformadores en vez de transmisores, cómo nuestros métodos de enseñanza y metas construyen relaciones, conversaciones y comunidad en lugar de buscar un medio infalible de transmitir el conocimiento dogmático. Finalmente, no somos "el principal maestro en ningún ambiente de aprendizaje; el Espíritu Santo lo es" (Hess, 2005, p.54). Nuestra fe nos llama a imaginar incluso una manera en que Dios puede estar revelándose dentro de la búsqueda misma de unir la tecnología con la formación. El encuentro continuo con nuestra tradición y los textos bíblicos principales es lo que configura el currículo real y nosotros podemos ser útiles "dando a las personas el acceso a las tecnologías digitales de manera que deconstruyan las suposiciones instrumentales y alentando la expresión a través de las tecnologías digitales" (Hess, 2005). , página 32)

11.3.4 Documentos Eclesiales

Como puede imaginarse, la Iglesia no se tarda en hacer frente a las realidades de la comunicación social moderna y de las diversas tecnologías de comunicación que se han desarrollado durante el siglo pasado. En los últimos cincuenta años, el decreto conciliar del Vaticano II *Inter mirifica* en 1963 fue "un documento de referencia para las discusiones contemporáneas de la enseñanza de la Iglesia sobre las comunicaciones sociales." (Zsupan-Jerome, 2014, p. 19) Su uso y meta apropiados es "mover a los participantes de la comunicación hacia la comunidad y finalmente a la comunión" (Zsupan-Jerome, 2014, p. 33).

A continuación se presenta una lista de los principales documentos de la Iglesia sobre las comunicaciones sociales que proporciona un contexto útil para el uso de las tecnologías modernas en los programas de formación. Especialmente recomendados son *Communio et Progressio*, que es "en la historia moderna, la *magnum opus* de la Iglesia sobre las comunicaciones sociales" (Zsupan-Jerome, 2014, p.81) y los mensajes del Día Mundial de la Comunicación, los mensajes papales anuales iniciados por Inter Mirifica y que comenzaron en 1967. Desde 2005, estos mensajes relativamente breves se han centrado casi exclusivamente en los medios digitales. El Papa Francisco ha continuado la práctica por medio de "mensajes digitales".

- *Communio et Progressio*: Instrucción Pastoral sobre los Medios de Comunicación Social (1971)
- Orientaciones sobre la formación de los futuros sacerdotes para el uso de los instrumentos de la comunicación social (1986)
- *Aetatis Novae*: Las comunicaciones sociales en el vigésimo aniversario de *Communio et Progressio* (1992)
- Ética en Internet (2002)
- La Iglesia e Internet (2002)
- El Rápido Desarrollo (2005)

- Mensajes del Día Mundial de la Comunicación (1967 - Hoy)

11.4 De La Salle's Voice – Applied to Technology

Juan Bautista de La Salle puede no estar hoy aquí, pero sus escritos y carisma vivo llevan adelante las convicciones educativas centrales núcleos educativos convicciones, las percepciones y las prácticas que animan todas las instituciones lasallistas. Mientras que Luis XIV es relegado en gran parte a los libros de historia y a los muebles antiguos, La Salle es hoy más ampliamente conocido y seguido que Luis XIV. Por lo tanto no hay razón para dudar de que sus ideas sobre el encuentro educativo pueden aplicarse al papel de la tecnología en la formación de hoy.

Cinco aspectos específicos del enfoque de La Salle merecen ser resaltados a modo de ilustración, aunque muchos más podrían ser objeto de burlas en sus escritos y en sus ideas. Estos cinco proceden de contextos de clase, pero pueden aplicarse por igual a los contextos de formación para la misión lasaliana.

11.4.1 Atención Individualizada

“Jesucristo, en el Evangelio de este día, compara a quienes tienen cargo de almas con el buen pastor, que cuida con esmero de sus ovejas; y una de las cualidades que debe tener, según el Salvador, es conocerlas a todas, distintamente. Éste debe ser también uno de los principales cuidados de quienes están empleados en la instrucción de otros: saber conocerlos y discernir el modo de proceder con ellos” (Meditación 33,1).

La meditación de La Salle sobre el Buen Pastor destaca que un formador lasaliano debe tener gran cuidado para cada persona que les es confiada. Algunos requieren más atención que otros, algunos necesitan paciencia mientras que otros necesitan ánimo, y así sucesivamente.

Estos mismos sentimientos y prioridades son aplicables a cómo los recursos y medios tecnológicos pueden estar mejor integrados en una escuela o programa de formación lasaliana. Los estudiantes (y los maestros) por experiencia saben que son reconocidos, cuidados, y apoyados. Los maestros toman tiempo para hablar con los estudiantes, no simplemente les envían correos electrónicos. Miran a los estudiantes cuando en la clase utilizan sus propios dispositivos digitales o los de sus estudiantes. Caminan alrededor de la clase, miran a los estudiantes a los ojos y “conectan” con ellos por cualquier medio directo que esté a su disposición.

Formación para la Misión Lasaliana y Tecnología - Aplicación de la atención individualizada

Para Iniciar: En una conversación, obtenga un “perfil digital” para cada persona con la que usted trabaja - sitios web favoritos, medios preferidos para interactuar en línea, perfiles de redes sociales, etc.

Para Avanzar: Enviar aquellos con los que se trabaja enlaces a artículos, sitios web, vídeos, etc., de las áreas que usted sabe que son parte de los interés de ellos, ya sea relacionados a la formación o no.

11.4.2 Integración de Fe y Celo

"El espíritu de este Instituto es, en primer lugar, el espíritu de Fe que debe mover a los que lo componen a no mirar nada sino con los ojos de la fe, a no hacer nada sino con la mira en Dios, y a atribuirlo todo a Dios... En segundo lugar, el espíritu de su Instituto consiste en el Celo ardiente de instruir a los niños y educarlos en el santo temor de Dios¹...." (Regla de 1705)

El espíritu de fe mira a través, dentro, detrás y alrededor de las cosas, en busca de las dimensiones más profundas que evocan asombro, misterio y una relación personal. El espíritu de celo es una vivencia, una práctica de esa convicción y esa búsqueda. En la formación lasaliana como en la educación lasaliana, estas convicciones son el centro de nuestra atención.

La tecnología, bien aplicada y entendida, descubre las más grandiosas o más profundas dimensiones de lo que se estudia. Como todos se exponen a puntos de vista más amplios acerca de una persona, una situación o un tema, y como formadores lasalianos facilitamos el descubrimiento de tales puntos de vista, se logrará un sentido más profundo en la comprensión. El reto no es perderse en el proceso de búsqueda de este tipo de recursos en Internet, sino guiar a los estudiantes en el desarrollo de la habilidades de discernimiento de la tecnología y de los medios de comunicación social.

Formación para la Misión Lasaliana - Aplicación de la integración de fe y celo

Para iniciar: Recomiende sitios web tales como www.dlsfootsteps.com, junto con videos y sitios web lasalianos que invitan al visitante a entrar en una comprensión de los temas lasalianos específicos o áreas de estudio y desarrollarla de manera más profunda. Incluya informes orales, discusiones y el intercambio de recursos digitales.

Para avanzar: Invite a personas o grupos lejanos a unirse a las discusiones a través de Skype o medios similares, proporcionando lecturas previas y materiales apropiadas sobre el tema.

11.4.3 El Ejemplo Personal

"El ejemplo produce mucha mayor impresión que las palabras en la mente y en el corazón; principalmente en los niños, ... [ellos] se inclinan más a hacer lo que ven hacer que lo que les oyen decir, sobre todo cuando sus palabras no concuerdan con sus obras". (Meditación 202.3)

De La Salle conocía bien el poder del ejemplo personal en cualquier entorno educativo, y lo mismo es cierto para cualquier contexto de formación lasaliana hoy y también para la manera en la que la tecnología es utilizada por nosotros y por otros. Prestamos atención a lo que otros hacen, y otros prestan atención a lo que nosotros hacemos. Si vamos a participar en la educación y la formación, la forma como usamos la tecnología y los medios sociales hará "una mayor impresión en la mente y el corazón que las palabras."

¹ Esta palabra "temor" podría ser mejor traducida en su significado original hebreo "asombro", especialmente en un contexto educativo, como lo explica Abraham Joshua Heschel. "Asombro es una intuición de la dignidad de todas las cosas, un darse cuenta que las cosas no solo son lo que son, sino que nos dirigen, aun remotamente, hacia algo supremo. El asombro es un sentido de trascendencia, para el misterio más allá de las cosas. Nos permite percibir en el mundo indicios de lo divino, captar lo definitivo en lo común y sencillo: sentir en la rapidez de lo que pasa la quietud de lo eterno. Lo que no podemos comprender por análisis, podemos ser conscientes de ello en el asombro." (Heschel, *Who is Man*, 1965)

La primera pregunta para el uso de la tecnología en la mayoría de los contextos debería ser: ¿Mejorará esto lo que estoy tratando de lograr, o no? Si no es así, entonces simplemente se convierte en una piedra de tropiezo en el camino para los fines que estamos llamados a buscar. El discernimiento es necesario, sobre todo en contextos nuevos de educación o formación, y a veces obtenemos nuestros mejores consejos de aquellos que están a nuestro alrededor... si lo pedimos.

Formación para la Misión Lasaliana - Aplicación del ejemplo personal

Para iniciar: Al igual que La Salle, anote “Las reglas que me he impuesto” en cuanto a su uso personal de la tecnología.

Para avanzar: Pida a un buen amigo, pariente o colega que le conozca bien darle alguna información acerca de su uso de la tecnología personal, y luego decida el mejor camino para continuar.

11.4.4 Orientación Práctica

"Por tanto, no basta procurar a los niños el espíritu del cristianismo y enseñarles los misterios y las verdades especulativas de nuestra religión. Se necesita, además, que les den a conocer las máximas prácticas que están diseminadas por el Santo Evangelio." (Meditación 197.2)

Las máximas son la “ciencia de los santos” (Meditación 167,2). Son los consejos, dichos y ejemplos prácticos de la Sagrada Escritura que son compartidos para la imitación y la integración en la propia vida. La conciencia de la importancia de la aplicación práctica corre a lo largo de los primeros escritos lasalianos. No sólo había una complementariedad sorprendente entre lo que las Meditaciones inspiraban y la Guía ponía en práctica, pero tanto el currículo con sus focos prácticos (el francés como primera lectura, la escritura de comprobantes de venta, la aritmética en el mundo real) y la organización práctica de la vida comunitaria (soportes interiores y exteriores, método de oración, horario) dieron testimonio de una intencionalidad decididamente “con los pies en la tierra” y una atención particular a los detalles.

El mismo principio se puede aplicar a cómo la tecnología se integra con la formación lasaliana. El tipo de comunicación utilizado en la formación y en la educación es esencialmente la comunicación personal, la comunicación que se construye desde y hacia las relaciones. Nuestro enfoque y nuestra pasión son esas relaciones que se transforman en comunidad y, finalmente, en comunión con Cristo. La tecnología puede ser una forma atractiva de facilitarlos, pero de ninguna manera es la única o la mejor.

Formación para la Misión lasaliana - Aplicación de la orientación práctica

Para iniciar: Busque y comparta aplicaciones y recursos en línea, tales como www.verbum.com, que mejoran las relaciones personales positivas o ayudan a desarrollar una mayor conciencia de su potencial.

Para avanzar: Dé seguimiento al uso de su *smartphone*, solo o con otros, usando una *app* como *Moment* y luego discuta los resultados. Incluya un componente práctico o “prácticas” en cada actividad de formación.

11.4.5 Comunidad y Tradición

“Piedra preciosa es la unión en una comunidad. Por eso la recomendó con frecuencia Nuestro Señor a sus apóstoles antes de morir. Si se pierde, todo se pierde. Por eso, consérvenga con cuidado, si quieren que su comunidad perdure”. (Meditación 91.2)

Se ha dicho con mucha razón que la innovación decisiva del fundador es que la educación se lleva a cabo dentro del contexto de una comunidad. Esto se aplica tanto a los Hermanos, a la comunidad educativa lasaliana, y a la comunidad del salón de clase, ya sea real o virtual. Los visitantes de muchos escuela Lasalianas notan lo que perciben allí, aunque puedan tener dificultades para expresarlo, y todos, alumnos, maestros y otras personas recuerdan o destacan el fuerte sentido de comunidad que impregna su experiencia. Pero no es de ninguna manera, algo automático o asegurado.

El riesgo con algunas manifestaciones populares de la tecnología es que, como efecto secundario, la comunidad se disipa a través del desgaste lento, o a través de la “falacia de la forma imitativa” que es transferida a una plataforma virtual que extrae su vida esencial de otra parte. Del mismo modo, y en un tono más positivo, formatos o plataformas bien elegidos fomentan e incrementan el crecimiento comunitario, permitiendo a los grupos desarrollar lo que de otro modo no habrían tenido la oportunidad de hacerlo. Es a través de nuestro compromiso con la comunidad, pasando de la comunicación a la comunidad y, finalmente, a la comunión, (Zsupan-Jerome 33) que vivimos nuestros itinerarios vocacionales. Por lo tanto, debería estar en el servicio directo o indirecto de la misma que debemos considerar las opciones tecnológicas que se nos presentan en lo cotidiano.

Formación para la Misión Lasaliana - Aplicación de la Comunidad y la Tradición

Para iniciar: Muestre la diversidad del mundo lasaliano en línea, además de la variedad de recursos que están disponibles a través de los sitios web del Instituto, de las Regiones y del Distrito.

Para avanzar: Realice una lluvia de ideas con un grupo lasaliano sobre las diversas formas en que la tecnología podría usarse para desarrollar y apoyar esta comunidad en particular, y de seguimiento a los avances según se busquen diferentes medios.

11.5 Para Todos los Lasalianos: Precauciones, Habilidades y Practicas Recomendadas

Hay varios puntos que aún quedan por mencionar, y estarán organizados como recomendaciones de precauciones, habilidades y prácticas específicas. Hay dos áreas principales que merecen precaución: el fenómeno creciente de la adicción a internet y la tentación de vivir una vida que es cada vez más virtual en lugar de real.

11.5.1 Adicción al Internet

Adam Alter ha concluido recientemente que “... el medio ambiente y las circunstancias de la era digital son mucho más propicios para la adicción que cualquier otra cosa que los seres humanos han experimentado en nuestra historia.” (Alter, 2017, p 4) Las adicciones conductuales y de sustancias son muy similares. “Activan las mismas regiones del cerebro, y son alimentadas por algunas de las mismas necesidades básicas del ser humano: compromiso social y apoyo social, estimulación mental y sentido de eficacia... La tecnología adictiva es parte de lo convencional como nunca lo serán las sustancias adictivas.” (Alter, 2017, p. 9) Los estudios han demostrado que “los teléfonos son perjudiciales por su mera existencia,

incluso cuando no están en uso activo.” (Alter, 2017, p. 16) Basta tener uno en la mesa para limitar la capacidad de conectar plenamente con otra persona.

Tomando el ejemplo de los juegos en línea cada vez más generalizados, el alcance de la tecnología y la adicción potencial son enormes. World of Warcraft “puede ser una de las experiencias más adictivos del comportamiento en el planeta. ... En diez años, el juego ha recaudado más de diez mil millones de dólares, y atrajo a más de cien millones de abonados.”(Alter, 2017, p. 16-17) Además, con el llegada de las apps que monitorean la salud con los dispositivos de pulsera, “La adicción al ejercicio se ha convertido en una especialidad psiquiátrica.”(Alter, 2017, p. 18) Alter define un comportamiento como adictivo “sólo si los beneficios que aporta ahora son finalmente superados por las consecuencias perjudiciales.” (Alter, 2017, p. 20) Citando un conjunto de ochenta y tres estudios que cubren 1,5 millones de encuestados de cuatro continentes, “un estudio reciente sugiere que hasta un 40 por ciento de la población sufre de algún tipo de adicción basada en Internet, ya sea a correo electrónico, juegos, o pornografía.” (Alter, 2017, p. 26) Es evidente que esto es un tema que merece la atención de todos.

Entonces, ¿qué hay que hacer? La clave para superar la conducta adictiva, entonces, es reemplazarlos con algo más.” (Alter, 2017, p. 267) No se puede extinguir un mal hábito; sólo se puede cambiarlo. El detonador o señal para el comportamiento puede ser el mismo, pero si la actividad o rutina que le sigue es sustituida por otra actividad o rutina más positiva, y la recompensa -la verdadera recompensa, que se descubre a través del riguroso autoanálisis- es también similarmente experimentado de alguna manera, entonces el hábito puede ser redirigido. (Cf. Duhigg, 2012, capítulo 3) El otro consejo de los expertos es lo que en la enseñanza tradicional católica se llamaba *evitar las ocasiones de pecado*: “Es importante construir su entorno de modo que las tentaciones están lejos” (Alter, 2017, p 265). Reconociendo la adicción conductual es el primer paso necesario. El resto viene después.

11.5.2 – Vida Virtual

Una precaución relacionada ha sido menos documentada y puede ser menos reconocida por la población en general. Es la transferencia gradual de la atención al mundo virtual y la lejanía del mundo cotidiano que resulta más desordenado, que se caracteriza por evitar conversaciones, aficiones no tecnológicas y el compromiso directo con los demás.

Esto puede ser considerado por algunos como una forma más integral de la adicción a Internet. Sin embargo, en este caso, también incluye una dedicación no saludable a la televisión, películas, vídeos, y medios similares. Es cuando estos "escapes" se convierten en "hogar" sin necesariamente estar vinculado a Internet y a sus medios de comunicación social, correo electrónico, juegos de azar o pornografía. En su lugar, hay un desinterés gradual en el mundo fuera de la pantalla, en los amigos o la familia, en la actividad física o el juego saludable. Un comentario triste acerca de la sociedad contemporánea es que los muy jóvenes y los muy viejos son particularmente susceptibles a esta aberración relacional debido a su vulnerabilidad relacionada con la edad, las necesidades profundamente relacionales y las circunstancias de aislamiento.

Una de las prácticas interesantes que ha sido adoptada por algunos para combatir esta tendencia es instituir un día “libre de pantalla” personal, generalmente el domingo. Por un día a la semana, hay un “reposo” de pantallas (teléfono, televisión, ordenador, etc.). A la mayoría de las personas les resulta sorprendentemente difícil, lo que quizá demuestra que vale la pena prestar atención a esta área.

11.5.3 Habilidades Útiles para las Nuevas Tecnologías

A continuación se presentan algunos tipos de habilidades esenciales que todos los lasalianos pueden desarrollar con el fin de tomar ventaja de las nuevas tecnologías y disminuir los riesgos que emergen de lo que se ha escrito anteriormente.

Entablar una conversación

Como Sherry Turkle señala, “La conversación sana.” (Turkle, 2015, p. 41) Cuando se nuestra atención se acostumbra a ser secuestrada por el tiempo en la pantalla, el participar en una conversación reclama nuestra atención. (Turkle, 2015, p. 42) La relación *yo-eso* con el mundo virtual o con la pantalla nos regresa a la relación fundamental *yo-tú* que Martin Buber dilucidaba en su libro de 1923 *Yo y Tú*. Tal relación es a la vez enriquecedora y sanadora por sí misma. “Una conversación implica algo cinético ... Para conversar, no sólo hay que tomar el turno para hablar, se tienen que escuchar a la otra persona, para leer su cuerpo, su voz, su tono y sus silencios. Usted aporta su preocupación y su experiencia y esperar lo mismo del otro.”(Turkle, 2015, p. 45)

Desarrollar hábitos de discernimiento

La Salle instó a los Hermanos a pedir a Dios el don de discernimiento para conocer a sus alumnos de forma individual, junto con sus necesidades únicas. También podemos pedir a Dios hoy el discernimiento para que podamos conocer las diferencias entre las diferentes tecnologías y su potencial efecto benéfico o perjudicial sobre nosotros y sobre otros. Cada persona sabrá la mejor manera de fortalecer su capacidad de discernimiento, pero brindar medios para desarrollar tal discernimiento es un componente clave para cualquier proceso de formación en la era de la tecnología.

Ponerse en contacto con la naturaleza

Tomar un paseo en un parque u otro entorno natural, mirando las estrellas en una noche clara, o simplemente mirando por la ventana al alimentador de aves son invitaciones gratuitas, maneras de ser sacado de uno mismo y colocarse en el otro. La naturaleza es una de las dos maneras en que podemos leer la escritura que Dios nos da. La experiencia de esa realidad a través de la exposición regular a la creación nos lleva a una vida de compromiso, misterio, temor y abundante riqueza que suavemente sacude nuestras sensibilidades y prioridades en una alineación natural que no se puede encontrar en ninguna otra parte. (Cf. Sal 46,10)

Cultivar el silencio

Hace diez años, cuando tuve la oportunidad de hablar brevemente con el cardenal Carlo Martini, ex arzobispo de Milán, que fue amado y respetado por la juventud católica a lo largo de su vida, le pregunté cómo podemos ayudar mejor a los jóvenes a descubrir su vocación. Él pensó por un minuto y luego dijo: “Dos cosas. Darles una experiencia de silencio, y ayudarles a abrir las Sagradas Escrituras por sí mismos. El Espíritu Santo se hará cargo del resto.” La primera parte de esa respuesta es lo que debemos estar cultivando hoy en nosotros mismos y para los demás, especialmente entre el ruido de las exigencias tecnológicas, directas e indirectas. El silencio intencional proporciona la base para el discernimiento, para el compromiso, y para la conversación. Si nuestro hablar es eficaz nuestro silencio debe ser profundo y fuerte. "El silencio en la comunicación es equilibrio: permite que el flujo de

información se convierta en un significado, el intercambio mutuo entre los interlocutores de la comunicación." (Zsupan-Jerome, 2014, p.64)

Llevar a cabo una afición o interés no relacionados con la tecnología

Es difícil dejarnos atrapar por los aspectos negativos de la tecnología, si la atención de uno ya está enfrascada en un interés personal o un pasatiempo. Y tal interés también se convertirá en una lente a través del cual se manifiestan las ventajas positivas de la tecnología. Aficiones o intereses de este tipo deben ser lentos, difíciles y gratificantes.

11.5.4 Prácticas de Apoyo con las Nuevas Tecnologías

Uso de los parámetros. Steve Jobs no dejó a sus niños a usar el iPad, y muchos ejecutivos y empleados de Silicon Valley envían a sus hijos a una escuela que no tiene pantallas de ordenador o no utiliza la tecnología. (Richtel, 2016) Si el uso de la tecnología está en todas partes, sería prudente establecer parámetros específicos, personales y comunitarios para su uso dentro de la escuela o en el contexto de la comunidad de Hermanos, y especialmente desarrollar políticas para programas de formación y para comunidades de formación. Estas políticas deben ser formuladas y practicadas habitualmente, de acuerdo con nuestras mejores prácticas educativas lasalianas, e idealmente deben servir a los objetivos más importantes del programa o de la actividad.

Conciencia personal y comunitaria. Es difícil desarrollar el discernimiento sobre la tecnología si no hay conciencia de cómo ésta vive con nosotros todo el tiempo. Programas y comunidades de formación harían bien al incluir intencionadamente información y conversaciones sobre el tema, leer juntos estudios o artículos pertinentes y engancharse en un debate continuo sobre el papel de la tecnología en la propia vida, en la vidas de los que están a su cuidado, y en la influencia positiva o negativa que la tecnología tiene sobre la vida en comunidad, la vida de oración, y los votos.

Búsqueda y lectura intencional. Una práctica útil podría ser entrar en este “supermercado intelectual” con una clara intención (conseguir leche, especias y naranjas) y sólo entrar en el pasillo de los dulces cuando los motivos están bien establecidos. Del mismo modo, vale la pena hacer “compras por comparación” y “mirar los ingredientes” de cada elemento. Las prácticas de discernimiento hacen que sea más probable que el uso de la tecnología será de beneficio real para la vida del alma, en lugar de lo contrario.

11.6 Conclusión

David Brooks ha escrito en el New York Times que hoy "estar en línea no es sólo algo que hacemos. Se ha convertido en lo que somos, transformando la propia naturaleza del yo." (Brooks, 2016) Mientras cosechamos beneficios asombrosos de la tecnología en términos de conexión, eficiencia e información, ésta lleva consigo una dependencia que genera hábitos que fácilmente puede hacernos felizmente inconscientes de su potencial para erosionar relaciones, empatía y formación genuinas. El paradigma digital "es tan penetrante que estamos en gran medida ciegos a las formas en que influye en la forma en que experimentamos nuestro mundo" (Gallardetz, 2007, p.6).

La tecnología cambia la forma en que hacemos las cosas y entonces influye radicalmente en la forma en que las vemos. La formación, en cambio, cambia la forma en que vemos las cosas y entonces influye radicalmente en la forma en que las hacemos. La tecnología se ocupa de lo

externo de las cosas, de las vidas externas que vivimos. La formación se ocupa del interior de las cosas, de las vidas internas que vivimos. La tecnología modela las relaciones con nuestro mundo exterior y cómo llegamos a vernos como resultado. La formación forma relaciones con nuestro mundo interior y cómo llegamos a ver a otros como resultado.

La formación y la tecnología no necesitan ser enemigos naturales, pero tampoco son amigos naturales. En la medida en que la formación implica conversaciones reales, reflexión profunda y relaciones personales continuas, las tecnologías de hoy pueden ser un complemento útil para avanzar en los objetivos de la formación, siendo "extraordinariamente útiles para expandir el acceso a nuestros programas de aprendizaje [y de formación], pero sólo si los implementamos de manera que sigan nuestros objetivos, no que los conduzcan" (Hess, 2005, p.39).

El cultivo de conversaciones cara a cara, herramientas y hábitos para el discernimiento, la exposición regular a la naturaleza, los tiempos de silencio y la participación en aficiones no tecnológicas, cuando se combinan con un contexto comunitario vibrante y un interés en mantenerse al día con los principales tendencias y desarrollos en tecnología, conducirán un largo camino hacia el desarrollo de hábitos que estructuren nuestra atención de manera verdaderamente formativa. La tecnología puede ser un *zeitgeist* aparentemente abrumador para hoy, pero finalmente es una creación humana y por lo tanto se coloca ante nosotros como una bendición o una maldición (Dt 30,19) según las prioridades, prácticas y percepciones personales que se han desarrollado.

Son aquellos en las comunidades educativas lasalianas, reales, individuales, quienes en última instancia "dan forma a las prácticas por las que estructuramos nuestra atención" (Hess, 17). El mismo principio se aplica a quienes se dedican a la formación, ya sea de estudiantes, maestros, o Hermanos; ya sea para la vida, para el aula, o para los votos. Las prácticas que se configuran en la conversación con la tradición - las voces del pasado y del presente - se convierten en las corrientes activas dentro de las cuales tiene lugar la formación. La tecnología es un trozo de eso hoy. Pero, si bien puede ser una pieza llamativa, popular, y exigente del proceso, no es de ninguna manera la más importante o, finalmente, la más atractiva. El centro de atención lasaliano se mantiene firmemente en Jesucristo y en el estudiante, los cuales merecen más atención de lo que las voces de la tecnología pudieran exigir. En términos de tecnología y medios de comunicación social, sería mejor que diéramos forma intencionalmente a esa atención en lugar de configurarla sin intención de nuestra parte.

La educación y la formación pueden ser desafiantes en una era de tecnología constantemente creciente, pero la educación lasaliana tiene siglos de experiencia a la que recurrir, y hoy esta responsabilidad puede ejercerse 1) prestando la debida atención a la comprensión de la dinámica social, del aprendizaje y del comportamiento, 2) velando por que los programas de educación y formación utilicen intencionalmente la tecnología y las redes sociales para transmitir los fines del programa y 3) cultivando las habilidades esenciales que sirvan de instrumentos para el discernimiento en una amplia variedad de contextos específicos culturales, económicos y sociales, junto con el desarrollo de prácticas intencionales específicas que disminuyan los riesgos de ser atraídos por las tendencias más negativas de la tecnología.

También debemos ser alentados por el motivador consejo de La Salle, aplicándolo consistentemente a la Formación para la Misión Lasaliana en el Contexto de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación.

“Contentaos con lo que podéis hacer, ya que Dios se contenta con eso; pero no andéis remiso en lo que podéis con su gracia; y creed que, con tal que queráis, podéis, con la gracia de Dios, más de lo que pensáis.” (La Salle, Colección 16,2,10)